

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/WGTCP/W/140

8 de junio de 2000

(00-2251)

**Grupo de Trabajo sobre la Interacción entre
Comercio y Política de Competencia**

Original: inglés

COMUNICACIÓN DE LA COMUNIDAD EUROPEA Y SUS ESTADOS MIEMBROS

Se ha recibido de la Delegación Permanente de la Comisión Europea la siguiente comunicación, de fecha 29 de mayo de 2000, con el ruego de que se distribuya a los Miembros.

La dimensión de desarrollo de las normas y de la política de competencia

INTRODUCCIÓN

En anteriores comunicaciones dirigidas al Grupo de Trabajo la Comunidad Europea y sus Estados miembros presentaron opiniones de carácter general con respecto a las ventajas de elaborar en el seno de la OMC un acuerdo marco multilateral sobre normas y política de competencia, en particular desde una perspectiva de desarrollo. Sin embargo, nos ha parecido útil examinar de forma más integrada las cuestiones relacionadas con la dimensión de desarrollo de las normas y la política de competencia.

La presente comunicación consta de tres partes principales.

En la primera parte se examinan, por una parte, la función que puede cumplir las normas de competencia en las reformas económicas y reglamentarias de los países en desarrollo y, por otra parte, la repercusión que tienen las prácticas anticompetitivas en el comercio de los países en desarrollo en relación con las importaciones o con las exportaciones.

La segunda parte de la comunicación se centra en las dificultades de orden práctico con que se encuentran las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia y en la manera en que la cooperación internacional en la esfera de la competencia serviría de ayuda a los países en desarrollo para que se ocuparan mejor de la cuestión de las prácticas anticompetitivas.

La tercera y última parte se centra en la manera en que un acuerdo marco multilateral sobre competencia puede fortalecer las funciones de las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia sin dejar de tener presente la necesidad de flexibilidad y progresividad observada en función del nivel de desarrollo de un país determinado. Además, en esta parte de la comunicación se identifican los beneficios que pueden obtenerse a partir de la cooperación multilateral, a diferencia del enfoque basado exclusivamente en acuerdos de cooperación bilaterales y regionales. También se formulan opiniones relativas a las actividades existentes en la esfera de la asistencia técnica y la capacitación en materia de competencia y se presentan ideas con respecto a las posibles maneras de perfeccionar y coordinar mejor esas actividades.

En el anexo a la comunicación figura un resumen de diversos casos de competencia de la CE relativos a la competencia de ámbito mundial que tienen consecuencias concretas para los países en desarrollo.

1. La contribución de las normas y la política de competencia al desarrollo, el crecimiento económico y el reparto de los beneficios de la mundialización

1.1 La función de las normas de competencia en el marco de las reformas económicas internas de los países en desarrollo

Los últimos 50 años de negociaciones comerciales multilaterales han dado pie a una apreciable reducción de los obstáculos al comercio arancelarios y no arancelarios. Esta importante evolución ha contribuido a la mundialización de los mercados en el sentido de que actualmente las empresas no sólo dirigen sus actividades a los mercados internos, sino a los de todo el mundo. Este aspecto de la mundialización ha supuesto ventajas diversas como el aumento de la competencia entre empresas, que a su vez amplía las posibilidades de elección de bienes de que disponen los consumidores, al tiempo que por regla general los precios bajan en los casos en que los mercados están abiertos a la libre competencia.

Sin embargo, la mundialización del mercado conlleva asimismo un peligro concreto consistente en la expansión de las prácticas anticompetitivas más allá de las fronteras nacionales. A falta de normas y políticas de competencia efectivas, es probable que las prácticas anticompetitivas reduzcan los beneficios derivados de la liberalización del comercio y las reformas reglamentarias. Esta circunstancia constituye uno de los diversos argumentos aducidos en el sentido de que la liberalización del comercio y las normas de competencia, lejos de ser opciones alternativas, son más bien elementos complementarios de una política económica acertada que teóricamente deberían aplicarse simultáneamente para fomentar al máximo el desarrollo económico en virtud de un crecimiento equitativo y eficiente y para aumentar el bienestar del consumidor.¹

En una comunicación de Corea al Grupo de Trabajo figura un ejemplo ilustrativo de la manera en que, de no aplicarse la política de competencia en una fase suficientemente temprana del proceso de desarrollo, puede que haga falta emprender más adelante una costosa reestructuración industrial.² En la comunicación se llega a la conclusión de que "... de haberse introducido antes una política de competencia, el desarrollo económico de Corea habría resultado más sólido y equilibrado. En las primeras etapas de desarrollo se prestó muy poca atención a los efectos estructurales negativos de la concentración económica y a las distorsiones de la estructura del mercado. De ahí que Corea haya de acometer ahora la muy difícil tarea de reestructurar su industria, que podría haberse evitado si se hubiera introducido una política de competencia antes de que llegara a distorsionarse la estructura del mercado."³ En un reciente estudio de la UNCTAD (UNCTAD 1997b) que parte de la experiencia

¹ Véanse, por ejemplo, la comunicación de la India (WT/WGTCP/W/24), en que se señala que "... el comercio y la liberalización del comercio no son un fin en sí mismos ..." y que la política de competencia garantizaría que "... la liberalización, desreglamentación y mundialización del comercio ... maximizan los beneficios para los consumidores", y la comunicación de la ASEAN (WT/WGTCP/W/19), en la que se observa que "... el comercio y la política de competencia contribuyen a crear las condiciones adecuadas para la asignación eficaz de recursos entre los agentes del sector privado. En conjunto, garantizan la apertura de los mercados a la competencia y mejoran la asignación de los recursos".

² Véase la comunicación de Corea (WT/WGTCP/W/56), párrafo 13.

³ Véase también la comunicación del Japón (WT/WGTCP/W/52), en la que se pone de relieve que las medidas de largo alcance de desconcentración estructural contribuyeron al sólido crecimiento y desarrollo registrado en el Japón tras la segunda guerra mundial durante la fase de reconstrucción.

acumulada por diversos países de la OCDE se identifican asimismo varias situaciones en que los beneficios potenciales de la reforma reglamentaria y la desregulación se vieron atenuados por no haberse aplicado las apropiadas disciplinas de una ley de competencia.⁴

En el Plan de Acción adoptado en la conferencia UNCTAD X, los Miembros reconocieron esta circunstancia al hacer expresamente hincapié en que "las prácticas comerciales restrictivas no deben impedir ni invalidar la obtención de los beneficios resultantes de la liberalización de las barreras arancelarias y no arancelarias que afectan al comercio mundial, especialmente las que afectan al comercio y el desarrollo de los países en desarrollo" y que "es preciso impedir que las empresas vuelvan a levantar barreras de mercado cuando se hayan suprimido los controles estatales".⁵

De hecho, de no introducirse leyes y políticas de competencia al tiempo que se plasman la liberalización del comercio y la reforma económica general puede que la consecuencia efectiva sea la intensificación de las desigualdades existentes, en cuanto los países en desarrollo quizá sean objeto de prácticas anticompetitivas derivadas de la privatización de un antiguo monopolio gubernamental o del hecho de que el mercado esté en manos de un oligopolio. Argentina presentó al Grupo de Trabajo un ejemplo ilustrativo basado en los resultados del análisis empírico de 18 casos.⁶ El supuesto del que partían dichos estudios era que, en general, cuando un país procede a una amplia liberalización del comercio, los precios internos van a tender a la paridad con los de las importaciones.⁷ No obstante, a pesar de este supuesto las autoridades de la Argentina encargadas de la competencia habían logrado identificar diversas situaciones en que no se había producido este fenómeno como consecuencia de las prácticas anticompetitivas de determinadas empresas. Entre los factores que habían dado pie a estas prácticas figuraban un alto grado de concentración del mercado, una demanda inelástica (reflejo de la ausencia de productos sustitutivos), la existencia previa de un cártel y, por último, el control por una empresa dominante de las escasas instalaciones necesarias para que las importaciones tuvieran lugar. La conclusión a que llegó el representante de la Argentina en el Grupo de Trabajo era que las políticas nacionales eficaces en materia de competencia son fundamentales para lograr que el proceso de reajuste en el sentido de liberalización exterior y los consiguientes beneficios para un desarrollo económico eficiente no se eludieran mediante prácticas anticompetitivas.

Puede que los beneficios que supone para los países en desarrollo la introducción de leyes y políticas de competencia acertadas se difundan en mayor grado en el marco de un enfoque más general en relación con la reforma y el desarrollo del sector privado. Este tipo de leyes y políticas facilitaría el acceso al mercado de los nuevos participantes innovadores, en particular a empresas

⁴ Véase asimismo el *Report on Regulatory Reform* de la OCDE de 1997 y el informe revisado de la Secretaría de la UNCTAD relativo a los datos empíricos sobre los beneficios derivados de aplicar los principios de la legislación y la política de competencia al desarrollo económico con miras a alcanzar una mayor eficiencia en el comercio internacional y el desarrollo (TD/B/COM.2/EM/10/Rev.1, párrafos 27 y siguientes).

⁵ TD(X)BKK.182, párrafo 70.

⁶ Véase la comunicación de la Argentina (WT/WGTCP/W/63).

⁷ Obsérvese, sin embargo, que puede que los precios no tiendan forzosamente a la paridad con los de las importaciones en situaciones en que un mercado es exclusivamente local y, en consecuencia, carece de disciplinas con respecto a la existencia de importaciones efectivas, como ocurre en el caso de los productos que no son objeto de comercio o en el de los productos que están sujetos a un elevado costo de transporte o tienen carácter perecedero o que, en los casos en que los productos son objeto de comercio, puede que la competencia se vea afectada negativamente por otros factores como las normas y prescripciones en materia de licencias impuestas por el país importador.

pequeñas y medianas, al tiempo que el aumento de la competencia entre las empresas incentivaría decisivamente a éstas a invertir en investigación y desarrollo.⁸

1.2 Las repercusiones de las prácticas anticompetitivas en el comercio de los países en desarrollo - importaciones y exportaciones

El hecho de que las empresas hayan dejado de operar con sujeción a las fronteras nacionales supone que es probable que las prácticas anticompetitivas también tengan repercusiones negativas en la capacidad comercial de otros países.

El comercio de los países en desarrollo puede verse negativamente afectado por tres categorías de prácticas anticompetitivas que presentan una dimensión internacional:

- Las prácticas que afectan a los mercados internacionales, como cárteles internacionales, fusiones y el abuso de una posición dominante en la medida en que se ven afectados los mercados internacionales. Es probable que el efecto perjudicial de este tipo de prácticas se vea agravado por el hecho de que de las sociedades de los países en desarrollo sólo unas pocas son multinacionales. En el Plan de Acción adoptado en UNCTAD X se afirma expresamente que "los países en desarrollo ... no poseen muchas ETN de proyección mundial" y que "tienen gran interés en que su acceso e incorporación a los principales mercados exportadores sigan siendo libres y no estén limitados por prácticas contrarias a la competencia".⁹ Son dos los motivos de que los países en desarrollo puedan verse particularmente afectados por los cárteles internacionales. En primer lugar, lo normal es que los cárteles de este tipo se creen entre sociedades de gran tamaño de los países desarrollados y que por lo general afecten de forma especialmente negativa a los posibles participantes nuevos, comprendidos los de los países en desarrollo. En segundo lugar, puede que a raíz de los intentos más decididos llevados a cabo en las principales jurisdicciones por lo que se refiere al cumplimiento los cárteles internacionales procuren centrar sus actividades en mercados dotados de una estructura de competencia débil o en mercados con respecto a los cuales las autoridades nacionales encargadas de la competencia no son participantes efectivos en las actividades de cooperación internacional.
- Las prácticas que afectan al acceso a los mercados en relación con las importaciones, que abarcarían los cárteles de importación que distribuyen los mercados nacionales entre sus empresas participantes, los abusos de posiciones dominantes en el mercado para excluir a competidores, la obstaculización de las importaciones paralelas, el control de las instalaciones a través de las cuales se realizan las importaciones (como ocurre en el caso del ejemplo presentado por la Argentina al Grupo de Trabajo) y determinadas restricciones verticales de los mercados que excluyen la presencia de competidores externos. Durante una reunión anterior del Grupo de Trabajo el observador del Banco Mundial formuló una importante observación en el sentido de que la mayoría de las prácticas anticompetitivas llevadas a cabo en países en desarrollo tiene que ver con el suministro de productos intermedios adquiridos por otras empresas, en vez de productos adquiridos por los consumidores finales. Por ese motivo se juzgó que era más probable que la política de competencia ayudara a las

⁸ Los motivos económicos generales que justifican la adopción de leyes y políticas de competencia se exponen en las notas de la Secretaría de la OMC con signatura WT/WGTCP/W/80 y WT/WGTCP/W/127.

⁹ Véase TD(X)BKK.182, párrafo 70.

empresas de estos países a aumentar su competitividad internacional.¹⁰ Además, puede que, dada su condición de nuevos participantes, los productores de los países en desarrollo sean especialmente vulnerables a las prácticas anticompetitivas que cierran el acceso a los mercados de terceros países.

- Las prácticas que presentan repercusiones diversas en los mercados internos de un país determinado, como es el caso de una fusión que tenga repercusiones insignificantes en un mercado al tiempo que produce efectos en cadena perjudiciales en otro mercado. Queda comprendida en esta categoría la situación que se produce cuando una fusión entre dos sociedades sólo aumenta ligeramente la cuota de mercado de la nueva entidad en un mercado más amplio, mientras que puede que en el país o países en desarrollo en los que también realizan operaciones las sociedades se cree una estructura más dominante entre sus filiales. Constituirían otro ejemplo los casos en que una sociedad extranjera lleva a cabo una práctica anticompetitiva en el mercado de un país en desarrollo. Puede que cueste a las autoridades del país en desarrollo encargadas de la competencia aplicar efectivamente las normas internas de competencia al no contar con la cooperación de las autoridades del país de origen de la sociedad extranjera.

2. Los retos que encuentran las autoridades encargadas de la competencia de los países en desarrollo

2.1 Establecer y reforzar la función nacional de las autoridades encargadas de la competencia

Es evidente que, una vez que un país en desarrollo ha adoptado una política de competencia, ésta debe aplicarse. La aplicación constará de dos fases; la primera consistirá en definir y redactar unas normas de competencia acordes con la capacidad institucional imperante en el país en cuestión. Por lo que se refiere a la segunda fase, no hay ni que decir que la adopción de unas normas nacionales en materia de competencia no constituye una respuesta efectiva a las prácticas anticompetitivas si no se establece o fortalece a la vez una autoridad encargada de la competencia a la que se vaya dotando paulatinamente de recursos y un nivel de conocimientos prácticos suficientes para investigar con eficacia y garantizar el cumplimiento de las normas.

Sin embargo, como se desprende de los debates celebrados por el Grupo de Trabajo, puede que la tarea de establecer o fortalecer una autoridad de este tipo resulte difícil a los países en desarrollo por dos motivos principales. El primero es la cuestión de la asignación general de recursos y el grado de prioridad que se atribuya al establecimiento o fortalecimiento de la autoridad. Muchos países hacen frente a una serie alternativa de prioridades en pugna, y puede que el establecimiento de una autoridad encargada de la competencia no ocupe un lugar destacado en la lista de todos los países. El segundo motivo es el hecho de que, por lo que se refiere al establecimiento de una autoridad encargada de la competencia, los países en desarrollo abordarán con frecuencia una esfera totalmente nueva en cuanto carecen de experiencia previa al respecto.

En un reciente documento de la secretaría de la UNCTAD dedicado a los programas de asistencia técnica y formación en materia de normas y política de competencia se recogen varias solicitudes concretas de asistencia formuladas por países que carecen de unas normas de competencia o de una autoridad encargada de la competencia en pleno funcionamiento.¹¹ En una de estas

¹⁰ Véase WT/WGTCP/M/3, párrafo 58.

¹¹ Véase la nota de la secretaría de la UNCTAD "Examen de los programas de asistencia técnica, asesoramiento y formación sobre derecho y política de la competencia", TD/B/COM.2/CLP/12 y Corr.1,

solicitudes se afirma que la autoridad del país en cuestión encargada de la competencia "está todavía en su etapa de formación y por consiguiente necesita toda la ayuda posible para abordar las principales cuestiones que plantea la aprobación y aplicación eficiente de una legislación y una política de la competencia", mientras que en otra solicitud se precisa que "se necesita asistencia de la UNCTAD para finalizar un proyecto de política de competencia" y "para realizar la labor preparatoria de una ley de competencia que responda a las necesidades del país y para recibir la formación necesaria para su aplicación, más en concreto para acumular la experiencia práctica necesaria para investigar las prácticas comerciales restrictivas y los abusos de posiciones dominantes de mercado".

Con todo, puede que hasta los países que ya disponen de unas normas internas de competencia y que han establecido ya una autoridad encargada de la competencia encuentren importantes dificultades por lo que se refiere al cumplimiento efectivo de ese tipo de normas. Puede que las dificultades se deban al aumento del número de los participantes en el mercado, a la complejidad de las cuestiones sustantivas, como las restricciones verticales y las fusiones multijurisdiccionales, y a la falta de capacitación y aptitud técnica. En el documento de la UNCTAD mencionado figuran asimismo varias solicitudes concretas formuladas por países pertenecientes a esta categoría. Como se ha señalado, puede que las autoridades existentes encargadas de velar por el cumplimiento de las normas de competencia se percaten con frecuencia de que su personal carece de la capacitación adecuada para investigar las prácticas a que se enfrentan. En esta situación se encuentra un país que ha afirmado que "es necesario fortalecer la capacidad para llevar a cabo investigaciones de competencia ... el personal que labora en materias de competencia no es suficiente para llevar un número suficiente de investigaciones que generen el impacto necesario para institucionalizar las regulaciones de competencia" y que "en las investigaciones adelantadas se cometen errores de forma en el trámite que entorpecen el desenvolvimiento efectivo de las investigaciones ... es necesario poder contar con mayores recursos a fin de poder contar con un mayor número de profesionales con grado de preparación más alto que a su vez permitan aumentar sustancialmente el número de investigaciones que concluyan de manera exitosa".

Los ejemplos señalados se mencionan exclusivamente con fines ilustrativos. La Comunidad Europea y sus Estados miembros son plenamente conscientes de que varios países tendrán necesidad de que se les preste apoyo general y con objetivos precisos en relación con diversos elementos de la adopción y el cumplimiento de las leyes de competencia.¹² Esta circunstancia ha sido motivo de que evolucione nuestra postura por lo que respecta a las cuestiones de los beneficios que reporta a los países en desarrollo la cooperación internacional y a la necesidad de adoptar un enfoque más coordinado en materia de asistencia técnica y capacitación. En otras secciones del documento se abordarán más detenidamente una y otra cuestión.

2.2 La importancia que tiene la cooperación internacional para las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia

Es probable que la internacionalización de los mercados y el hecho de que las sociedades efectúen actualmente operaciones de ámbito mundial en vez de local repercutan en varios países, comprendidos algunos en desarrollo. Por ese motivo cada vez es más necesaria la cooperación

párrafos 50 y siguientes. En la nota figuran igualmente un informe provisional de la cooperación técnica de la UNCTAD y la cooperación técnica de los Estados miembros y las organizaciones internacionales y una lista de las solicitudes de asistencia técnica presentadas.

¹² Véanse igualmente las declaraciones, recogidas en el documento TD/B/COM.2/19, que formularon representantes de varios países en desarrollo y países en transición durante la reunión de junio de 1999 del Grupo Intergubernamental de Expertos en derecho y política de la competencia.

internacional en la esfera de la competencia. Habida cuenta de la complejidad de las operaciones y las estructuras comerciales, la cooperación internacional puede contribuir a mejorar la efectividad de la observancia a la vez que reduce los costos efectivos en que incurren las autoridades encargadas de garantizar el cumplimiento. Uno y otro aspecto son importantes y encierran un interés patente para los países en desarrollo al igual que para los países desarrollados.

La experiencia acumulada hasta la fecha en relación con la cooperación en virtud de acuerdos bilaterales y regionales ha demostrado que es probable que la cooperación se vea perjudicada en los casos en que existan importantes diferencias con respecto a las normas esenciales en materia de competencia, los procedimientos y las interpretaciones, mientras que hacen falta un "grado de similitud de los enfoques" y "compartir la idea del interés común y el beneficio mutuo" para facilitar una cooperación válida y constructiva.¹³ La Comunidad Europea y sus Estados miembros opinan que se prestará apoyo a este grado de similitud de los enfoques adoptando un acuerdo marco multilateral sobre competencia y que con arreglo a modalidades flexibles de cooperación internacional se consolidaría paulatinamente una cooperación internacional que entrañara beneficios mutuos para todos los Miembros de la OMC.

Hasta la fecha han sido pocos los casos de cooperación con países en desarrollo en materia de competencia. El *Caso Comités de armadores de Francia y de África occidental*¹⁴ sirve de ejemplo ilustrativo de situación en que algún tipo de cooperación entre la CE y las autoridades de los países africanos encargadas de la competencia podría haber garantizado una manera de hacer frente a los efectos desfavorables a la competencia registrados no sólo en Europa, sino también en los 11 países africanos en cuestión. Asimismo, en el *Caso CEWAL Liner Conference*¹⁵ la cooperación podría haber agilizado el sumamente laborioso proceso de reunión de información llevado a cabo por la Comisión Europea. Sin embargo, no fue posible cooperar por el hecho de que la mayoría de los países no disponía de leyes o instituciones de competencia efectivas, además de que no existía ningún acuerdo formal de cooperación. (En el anexo se examinan más a fondo éstos y otros casos relacionados con las normas de competencia de la CE.)

Otros casos notificados que ejemplifican con claridad situaciones en las que los países en desarrollo se habrían visto beneficiados por la cooperación internacional son los casos de cárteles en los que el Departamento de Justicia de los Estados Unidos ha investigado y enjuiciado con éxito cárteles internacionales de lisina y de ácido cítrico. En el transcurso de sus investigaciones, el Departamento de Justicia obtuvo pruebas de fijación ilícita de precios y asignación de mercados que afectaban a otros países. No obstante, como no existían acuerdos de cooperación con estos países no pudo comunicarse la información.¹⁶ Es también probable que un mecanismo de cooperación hubiera resultado útil a las autoridades del Pakistán en el *Caso de la hojalata electrolítica*.¹⁷ En este caso, una compañía del Pakistán formuló una solicitud de ofertas en relación con la adquisición de 4.600 toneladas métricas de hojalata electrolítica. De las seis ofertas presentadas por otras tantas

¹³ Véase el informe de la secretaría de la UNCTAD titulado "Experiencia adquirida hasta la fecha en materia de cooperación internacional sobre cuestiones de política de la competencia y los mecanismos utilizados", TD/B/COM.2/CLP/11, párrafos 28 y 30.

¹⁴ Véase el informe del caso, recogido en la nota de la secretaría de la UNCTAD titulada "Prácticas comerciales restrictivas que han afectado a más de un país, en particular a países en desarrollo y de otro tipo, junto con conclusiones generales relativas a las cuestiones planteadas por estos casos", TD/RBP/CONF.4/6.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Véase TD/B/COM.2/CLP/11, párrafo 31.

¹⁷ Véase TD/RBP/CONF.4/6.

empresas extranjeras la más baja de las tres ofertas más bajas presentadas por sociedades de Luxemburgo (2.300 toneladas), el Reino Unido (1.500 toneladas) y Alemania (800 toneladas) sumaba exactamente las 4.600 toneladas solicitadas. La sociedad pakistaní acabó comprando 1.500 toneladas de la empresa del Reino Unido y 800 de la de Alemania y 2.300 de dos empresas del Japón, pues la empresa de Luxemburgo se negó a entregar suministros. Como el hecho de que las tres ofertas más bajas coincidían exactamente con la cantidad solicitada constituía prueba más que suficiente para sustentar la presunción de licitación colusoria, las autoridades del Pakistán decidieron abrir una investigación. Sin embargo, la falta de pruebas dentro del Pakistán resultó ser un obstáculo insalvable, por lo que finalmente no se cursó demanda alguna. En este caso, la reunión de pruebas que correspondía a las autoridades del Pakistán se hubiera visto enormemente facilitada si se hubiera dispuesto de acceso a la cooperación con las autoridades encargadas de la competencia de los países en que estaban ubicadas las sociedades.¹⁸

Por último, puede que las sociedades que forman parte de alianzas internacionales, fusiones y asociaciones de este tipo se vean afectadas negativamente por la falta de cooperación internacional en cuanto las sociedades participantes tendrán que ajustarse a los procedimientos de aprobación y a las disposiciones, posiblemente incompatibles, de diversas jurisdicciones. Ejemplifica esta situación el *Caso Gillette/Wilkinson*, en el que una fusión propuesta fue objeto de examen minucioso en 14 jurisdicciones.¹⁹ Gracias a una mejor cooperación internacional podrían disminuir los gastos en concepto de transacciones de las sociedades al evitarse la necesidad de repetir y, por consiguiente, disminuirían igualmente las posibilidades de demora innecesaria de los procedimientos de aprobación y otro tipo de trámites.²⁰

Partiendo de estos casos y de algunos otros casos notificados, la secretaría de la UNCTAD expone diversas conclusiones importantes que guardan una relación directa con la cuestión de la manera en que los países en desarrollo pueden beneficiarse de la cooperación internacional. En el documento de la UNCTAD se llega a la conclusión de que todos los casos dotados de una dimensión internacional que se han resuelto con éxito estaban en manos de autoridades de países desarrollados, mientras que los casos que se resolvieron de forma poco satisfactoria estaban en manos de autoridades de países en desarrollo. Sin embargo, en el documento de la UNCTAD se propone un posible remedio a estas deficiencias consistente en un acuerdo internacional vinculante en relación con acuerdos horizontales intrínsecamente nocivos en combinación con cierto grado de cooperación internacional, como por ejemplo en la esfera de las investigaciones.²¹

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ Del mismo modo, disminuiría la necesidad de repetición entre las autoridades encargadas de la competencia y se reduciría sensiblemente su volumen de trabajo en caso de que estas autoridades notificaran a otras autoridades homólogas que, por lo que saben o lo que creen, se ocupan de la misma transacción y se intercambiaran con ellas información no confidencial.

²¹ " ... Fundamentalmente, serviría de ayuda a los países pequeños, en particular a los países en desarrollo, dotados de experiencia escasa o inexistente por lo que se refiere a garantizar el cumplimiento de la legislación en cuanto, en vista de lo limitado de sus recursos, del tamaño relativamente inferior de sus mercados, de las posibles lagunas de los marcos de política de competencia y de su menor poder de negociación frente a las sociedades transnacionales, estos países suelen estar en peor situación para resolver sus problemas de competencia centrándose sin más, aunque con energía, en el cumplimiento de la legislación nacional ... Un acuerdo internacional vinculante que prohibiera las limitaciones horizontales intrínsecamente nocivas podría facilitar el establecimiento de jurisdicción en un país que estuviera en el punto de mira de un cártel internacional al tiempo que aumentaría la buena disposición de otros países por lo que respecta a prestar asistencia a los procedimientos de uno de esos países mediante cooperación, como, por ejemplo, en materia de investigaciones." TD/RBP/CONF.4/6, página 16.

3. La contribución de un acuerdo marco multilateral de la OMC sobre normas de competencia orientada al desarrollo

3.1 La importancia de un acuerdo multilateral de la OMC para fortalecer las funciones de las instituciones de los países en desarrollo encargadas de la competencia: la necesidad de flexibilidad y progresividad

Gracias a un acuerdo marco multilateral de la OMC se prestaría asistencia al proceso emprendido por los países en desarrollo a efectos de establecer paulatinamente mecanismos efectivos de cumplimiento de ámbito nacional y resultaría más fácil a estos países resistir las presiones que suelen ejercer poderosos intereses creados de ámbito nacional en contra de la aplicación de las leyes y políticas de competencia.²² También se garantizaría que esos países pudieran beneficiarse de una cooperación multilateral efectiva y se contribuiría a abordar mejor las prácticas competitivas que repercuten en su comercio.

La Comunidad Europea y sus Estados miembros no han propuesto que se aplicara por igual un acuerdo marco a todos los Miembros de la OMC a partir del primer día de su entrada en vigor. El camino que debe seguirse parte más bien de un enfoque basado en cierto grado de flexibilidad. Es evidente que en el caso de los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, la introducción o el cumplimiento efectivo de unas normas nacionales de competencia deberá tener carácter paulatino y flexible. Este principio no sólo atañe a la introducción en sí de la normativa de competencia, sino, con igual importancia, al desarrollo de estructuras que sirvan para incorporar efectivamente el cumplimiento de esas normas partiendo de las enormes diferencias de capacidad institucional entre los Miembros de la OMC.²³

La necesidad de tener debidamente presentes las circunstancias especiales de los países en desarrollo figura igualmente en los elementos concebidos por la Comunidad Europea y sus Estados miembros con respecto al acuerdo marco de la OMC. No se prevé ningún tipo de armonización de las normas sustantivas en materia de competencia. Proponemos más bien la elaboración de un acuerdo marco multilateral a partir de principios fundamentales en materia de normas y política de competencia, de modalidades básicas de cooperación y de prestación de apoyo a los países en desarrollo. Se crearía un comité sobre política de competencia de la OMC encargado de administrar el acuerdo marco básico de la OMC.

Los principios fundamentales se asentarían firmemente en la no discriminación y la transparencia. La no discriminación guardaría relación con el marco legislativo nacional. La transparencia formaría parte destacada de los principios fundamentales que han de acordarse en relación con el acuerdo marco. La transparencia de los regímenes internos de normas de competencia encierra gran importancia para las empresas que practican el comercio internacional y para los consumidores. Además, las disposiciones en materia de transparencia deberán comprender cuestiones relacionadas con el "procedimiento reglamentario" y la disponibilidad de remedios efectivos de ámbito nacional. De este modo, un acuerdo multilateral contribuiría de forma importante al cumplimiento efectivo de las normas internas en materia de competencia.

²² Véase Hoekman, B., "*Competition Policy and the Global Trading System - A Developing-Country Perspective*", Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo 1735, Banco Mundial (marzo de 1997), página 15.

²³ Véase asimismo la comunicación de la Comunidad Europea y sus Estados miembros (WT/WGTCP/W/45), página 8, y las observaciones formuladas por el representante de la Comunidad Europea y sus Estados miembros en el informe de la reunión de los días 19 y 20 de abril (WT/WGTCP/M/8), párrafos 30 y 91.

Se propone asimismo la asignación de prioridad a la elaboración de un principio común en relación con los cárteles intrínsecamente nocivos. En vista de que estos cárteles forman parte de las prácticas anticompetitivas que cuentan con más posibilidades de perjudicar los países en desarrollo mediante, por ejemplo, fijaciones de precios, asignación de mercados y otro tipo de prácticas, la concentración en esta esfera serviría para que las autoridades encargadas de la competencia orientaran sus limitados recursos a las prácticas que tienen mayores repercusiones en la estructura de la competencia de un mercado determinado. Los cárteles intrínsecamente nocivos constituyen una de las esferas sustantivas con respecto a las cuales coinciden actualmente los Miembros de la OMC por lo que respecta a sus efectos perjudiciales y anticompetitivos. La secretaría de la UNCTAD llega a la misma conclusión cuando señala que "es probable que ésta sea en la actualidad la única esfera concreta con respecto a la cual existe un consenso por lo que se refiere a la sustancia de la competencia, es decir, un consenso en el sentido de que las restricciones horizontales intrínsecamente nocivas ocupan un lugar destacado en el marco de las preocupaciones en materia de competencia y de que han de eliminarse en la medida de lo posible" y que "... puede que merezca la pena examinar una iniciativa más modesta a efectos de llegar a un acuerdo internacional vinculante que prohíba las restricciones horizontales intrínsecamente nocivas ...".²⁴

La Comunidad Europea y sus Estados miembros favorecen asimismo un enfoque flexible y gradual por lo que respecta a la cuestión de las exclusiones sectoriales de la aplicación de las normas sobre competencia. Puede que algunas exclusiones de carácter horizontal -como, por ejemplo, las que incumban a las pequeñas y medianas empresas- se rijan por consideraciones legítimas relativas al desarrollo y sólo tengan repercusiones insignificantes en el comercio internacional. Parece que en este momento preciso un acuerdo marco multilateral de la OMC podría limitarse a garantizar el nivel de transparencia necesario por lo que se refiere a las exclusiones de la aplicación de las normas internas.

3.2 Cooperación

La Comunidad Europea y sus Estados miembros llevan tiempo proponiendo que se llegue a un acuerdo sobre las modalidades de la cooperación internacional con respecto a las cuestiones relativas a la competencia en cuanto elemento fundamental de un acuerdo marco multilateral sobre competencia.

La necesidad de la cooperación internacional se funda en dos factores. El primero es la mundialización de las prácticas empresariales, que pueden afectar a los intereses de más de un país, como ocurre en relación con la asignación de mercados o las fijaciones de precios de los cárteles intrínsecamente nocivos o las fusiones multijurisdiccionales; el segundo es el hecho de que cada vez son más los países que han adoptado unas normas internas en materia de competencia o se plantean actualmente su adopción.²⁵

La Comunidad Europea y sus Estados miembros identificaron anteriormente las sustanciosas ganancias que se obtendrían al aumentar la cooperación internacional. Estas ganancias son las siguientes: la supresión de los obstáculos al acceso al mercado surgidos de prácticas anticompetitivas, el fomento de una cooperación más estrecha entre las autoridades encargadas de la competencia utilizando medios tales como la notificación y el intercambio de información, la limitación de las

²⁴ Véase TB/RBP/CONF.4/6, páginas 15 y 16, Hoekman, página 12, y la comunicación de la Comunidad Europea y sus Estados miembros (WT/WGTCP/W/130).

²⁵ Véase la comunicación de la Comunidad Europea y sus Estados miembros (WT/WGTCP/W/129), páginas 8-9.

posibilidades de conflictos de jurisdicción y la promoción de una convergencia gradual de las leyes y políticas en materia de competencia.²⁶

Además, por lo que se refiere a los países en desarrollo que tal vez no hayan adoptado todavía unas normas internas en materia de competencia o que no la hayan adoptado hasta hace poco, la cooperación internacional brinda la posibilidad de obtener ganancias suplementarias. Esta cooperación prestaría asimismo un valioso apoyo al proceso de fortalecimiento de la capacidad nacional de los países en desarrollo en la esfera de la competencia. Los beneficios derivados de la cooperación internacional en materia de competencia se recogen también en el Conjunto de la UNCTAD, donde figuran algunas disposiciones sobre consultas y cooperación.²⁷

Gracias a un acuerdo marco multilateral las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia gozarían de acceso directo a una amplia red de autoridades encargadas de la competencia a las que podrían dirigir solicitudes de asistencia en relación con casos concretos relacionados con el cumplimiento. Además, también dispondrían de acceso a un foro en cuyo marco podría producirse un valioso intercambio de experiencias relativas a la aplicación y el cumplimiento de las leyes y políticas en materia de competencia. Merece la pena señalar al respecto que desde hace veinte años varios cárteles de ámbito mundial que fijan los precios o se reparten los mercados en relación con determinados productos básicos han dejado de operar paulatinamente en el territorio de la Comunidad Europea y sus Estados miembros o de otros países que velan por un cumplimiento riguroso y efectivo de las normas de competencia. Existen indicios de que gran parte de estas prácticas anticompetitivas sigue ejerciéndose y sigue estando orientada a países en desarrollo y otras zonas geográficas donde es mínimo el riesgo de que se las detecte y se apliquen las sanciones pertinentes. Todas las actividades de cooperación internacional de este tipo podrían contribuir de forma directa al establecimiento y la consolidación ulterior de las funciones de las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia.²⁸

Actualmente existen varios acuerdos de cooperación bilateral y regional, pero las partes en estos acuerdos son casi exclusivamente países desarrollados. Los acuerdos de este tipo servirían normalmente para garantizar que se tienen presentes los intereses de las partes directas en el acuerdo, pero por lo que respecta a los terceros países afectados por prácticas anticompetitivas, como por ejemplo países en desarrollo, no existen disposiciones relativas a celebración de consultas y cooperación con la autoridades de esos países encargadas de la competencia.

La Comunidad Europea y sus Estados miembros son parte en acuerdos bilaterales y regionales y son plenamente conscientes del valor que encierran. Sin embargo, pese a la importancia que revisten, los acuerdos y mecanismos de este tipo no constituyen una panacea que resuelve todas las prácticas anticompetitivas internacionales. Conviene más bien complementarlos con modalidades flexibles de cooperación internacional que sirvan para abordar mejor la dimensión internacional de muchas prácticas anticompetitivas, modalidades que han de concebirse con miras a que beneficien al

²⁶ Véase la comunicación de la Comunidad Europea y sus Estados miembros (WT/WGTCP/W/45), página 7.

²⁷ Conjunto de la UNCTAD, Parte E, párrafos 7, 8 y 9, y Parte F, párrafo 4. Sin embargo, ha de señalarse que varios países se han mostrado insatisfechos con la aplicación de las disposiciones pertinentes del Conjunto de la UNCTAD. Véase el documento TD/RBP/CONF.4/6, página 18.

²⁸ Desde la óptica más amplia de las políticas comerciales, la aplicación efectiva de las normas de competencia servirían asimismo para garantizar a otros Miembros de la OMC el acceso a los mercados en las esferas de los bienes, los servicios y las inversiones, en relación con las cuales se ha alcanzado un notable grado de liberalización.

máximo a los países en desarrollo.²⁹ En la práctica, también ha de tenerse presente que puede que los países en desarrollo no siempre dispongan de los recursos o los conocimientos técnicos necesarios para concertar acuerdos de cooperación bilateral completamente desarrollados. En cambio, la flexibilidad de las modalidades de cooperación internacional serviría para garantizar que los países de todos los niveles de desarrollo pueden participar de algún modo en la cooperación internacional y beneficiarse de ésta.

En vista de que actualmente la mayoría de los países en desarrollo ha adoptado leyes de competencia o se encuentra en fase de adopción, la Comunidad Europea y sus Estados miembros siguen convencidos de que gracias a cierto grado de cooperación internacional en relación con el acuerdo marco se prestaría a corto plazo apoyo suplementario a la aplicación efectiva de las leyes internas en materia de competencia. A más largo plazo, se acabaría ampliando el ámbito de la cooperación, y las autoridades de los países en desarrollo encargadas de la competencia dispondrían de una valiosa experiencia de aprendizaje, a la vez que se contribuiría a crear una cultura de la competencia.³⁰ No se prevé que la cooperación internacional en un marco de este tipo abarque desde el primer día todos los aspectos de la cooperación. De hecho, la experiencia demuestra si acaso que la cooperación es una tarea paulatina que se desarrollará y se perfeccionará gradualmente en función de la utilización del mecanismo y de la experiencia concreta que se acumule en la esfera de la cooperación.³¹

3.3 Hacia un enfoque mejorado y más coherente en materia de asistencia técnica y capacitación

La implantación satisfactoria de unas normas y una política de competencia efectivas y provistas del apoyo de instituciones convincentes y transparentes es un proyecto a largo plazo. Al guardar una relación íntima con las estrategias más amplias de desarrollo del sector privado, deberá formar parte de un enfoque mejor coordinado y más centrado con respecto a la asistencia técnica y la capacitación.

Ya existe en la actualidad un buen número de iniciativas en la esfera de la asistencia técnica y la capacitación, ya sea de carácter bilateral, ya mediante organizaciones internacionales.

En una contribución presentada por escrito al Grupo de Trabajo por el Banco Mundial se enumeraban los casos en que el Banco ha contribuido a la elaboración, la aplicación o el fortalecimiento de las normas sobre competencia y de las instituciones responsables y mecanismos de

²⁹ Véase, por ejemplo, la comunicación de Corea (WT/WGTCP/W/124) en la que se subraya que, aunque sería preferible un enfoque multilateral con respecto a la cooperación, los enfoques bilaterales, regionales y multilaterales podrían funcionar de manera complementaria y mutuamente fortalecedora. Véanse asimismo las observaciones del representante de la Comunidad Europea y sus Estados miembros con respecto a un estudio encargado por las autoridades de competencia de la Comunidad Europea, en el que volvieron a confirmarse los efectos complementarios derivados de la aplicación de los enfoques bilateral y multilateral con respecto a la cooperación, y las observaciones formuladas por el representante de la India en relación con las facetas bilateral, regional y multilateral de la cooperación y con el hecho de que cada uno de estos enfoques tenía ciertas ventajas y ciertos inconvenientes intrínsecos, observaciones recogidas en el documento WT/WGTCP/M/8, párrafos 70 y 74.

³⁰ Véanse igualmente las observaciones formuladas por el representante del Brasil en el sentido de que la cooperación debería tener un "propósito formativo" y de que la cooperación podría contribuir a hacer conocer al público los beneficios de la política de competencia. WT/WGTCP/M/8, párrafo 66.

³¹ Véanse, por ejemplo, las observaciones formuladas por el representante del Brasil, WT/WGTCP/M/4, párrafo 55.

observancia en diversas economías en desarrollo o en transición, fundamentalmente de América Latina y el continente africano, del mismo modo que el Banco ha organizado seminarios y talleres sobre la política de competencia destinados a funcionarios de América Central, Europa Central y Oriental y Asia.³²

La UNCTAD, que también cuenta con abundante experiencia en materia de asistencia técnica, asesoramiento y capacitación en la esfera de la competencia, ha ampliado notablemente sus actividades a partir de 1986. Estas actividades comprenden desde estudios del efecto de las prácticas anticompetitivas en países que carecen de normas de competencia hasta asesoramiento relativo a la redacción o modificación de las leyes sobre competencia y al establecimiento de autoridades encargadas de la competencia. Además, la UNCTAD ha preparado una serie de seminarios y congresos y ha facilitado la colocación de funcionarios de un país encargados de la competencia en el seno de las autoridades de otros países con fines de dotarlos de una valiosa formación en el empleo.³³

Por lo que se refiere a la Comunidad Europea y sus Estados miembros, la CE ha preparado sesiones de formación destinadas a funcionarios de países candidatos a adherirse a la Unión Europea y ha organizado conferencias, al igual que ha facilitado asistencia técnica mediante sus diversas modalidades de cooperación o acuerdos de asociación con América Latina y América Central, el Caribe y los países mediterráneos. Algunos de esos países ya han cursado solicitudes de asistencia técnica y la Comunidad Europea y sus Estados miembros han indicado anteriormente que siguen dispuestos a aceptar solicitudes de asistencia técnica procedentes de otros países. Igualmente, en virtud del Acuerdo de Suva de asociación entre los Estados de África, del Caribe y del Pacífico, por una parte, y la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por otra parte, la competencia es una de las esferas susceptibles de cooperación técnica identificadas.³⁴ Aparte de estas actividades, los distintos Estados miembros también facilitan asistencia técnica.

A pesar de la amplia gama de valiosas actividades de asistencia técnica y capacitación llevadas a cabo hasta la fecha en la esfera de la competencia, la Comunidad Europea y sus Estados miembros siguen convencidas de que se puede hacer más partiendo de un enfoque mejor coordinado y más centrado.³⁵

³² Véase la comunicación del Banco Mundial (WT/WGTCP/W/22).

³³ Véase la comunicación de la UNCTAD (WT/WGTCP/W/17). En la contribución figura asimismo una lista pormenorizada de las actividades de la UNCTAD relacionadas con la interacción entre comercio y política de competencia. Véase igualmente TD/B/COM.2/CLP/12 y Corr.1.

³⁴ Véase la comunicación de la Comunidad Europea y sus Estados miembros (WT/WGTCP/W/129), páginas 6-8. En el párrafo 3 del artículo 45 del Acuerdo de asociación entre los Estados de África, del Caribe y del Pacífico, por una parte, y la Comunidad Europea y sus Estados miembros, por otra parte, se lee lo siguiente: "Las Partes aceptan asimismo reforzar la cooperación en este ámbito [el de la competencia] con el fin de formular y apoyar con los organismos nacionales competentes en este tema políticas de competencia eficaces que garanticen progresivamente la aplicación efectiva de las normas de competencia tanto por las empresas privadas como por las públicas. La cooperación en este ámbito incluirá, en particular, una ayuda para el establecimiento de un marco jurídico adecuado y su aplicación administrativa teniendo en cuenta especialmente la situación especial de los países menos desarrollados."

³⁵ En la comunicación de Zimbabwe en nombre del Grupo Africano de la OMC (WT/WGTCP/W/126) se afirma que "el nivel de la asistencia prestada no ha sido equivalente a los retos con que se enfrentan las economías de mercado en desarrollo" y se insta al Grupo de Trabajo a que se plantee "las formas de aumentar los niveles de asistencia actuales y hacerlos más efectivos gracias a la coordinación entre los organismos competentes."

La actual fragmentación de la asistencia técnica y la capacitación puede acarrear un peligro intrínseco por lo que se refiere a un aprovechamiento de los recursos que diste de ser óptimo en cuanto puede que, de hecho, quienes prestan este tipo de asistencia -ya sean países por cuenta propia u organizaciones internacionales- carezcan de coordinación, con lo que tal vez la asistencia prestada llegue a repetirse en todo o en parte.

En consecuencia, deberá elaborarse un enfoque perfeccionado y mejor coordinado en materia de asistencia técnica a la vez que se celebran las negociaciones en relación con un acuerdo marco de la OMC. Este objetivo ha de basarse en una colaboración más estrecha entre las organizaciones internacionales competentes (comprendidas la UNCTAD y el Banco Mundial) y en la plena asociación con los países en desarrollo. Una vez haya quedado establecido ese tipo de acuerdo marco, un comité sobre política de competencia de la OMC deberá cumplir importantes funciones de fomento y supervisión de programas integrados de asistencia técnica. De este modo, es probable que el acuerdo marco provoque un enérgico efecto de catálisis por lo que respecta al fomento de la asistencia técnica en la esfera de la competencia, aspecto que no siempre se ha juzgado prioritario anteriormente, y que se logre que la asistencia prestada se base en objetivos acordados conjuntamente que se ajusten a las necesidades concretas del país en cuestión.

El aprovechamiento más eficaz de los recursos podría lograrse asimismo, por ejemplo, empleando asistencia técnica, como actividades de capacitación, destinada a más de un país o de una región concreta cuyas necesidades sean semejantes o equivalentes, en lugar de limitarse a destinarla a un solo país cada vez. Esta medida aportaría a la vez el importante valor añadido derivado de poner en contacto a los funcionarios de esos países encargados de la competencia con sus homólogos de otros países. Estos funcionarios podrían trabar contacto personal y, posteriormente, comentar y comparar la experiencia de cada uno por lo que respecta a la aplicación y el cumplimiento graduales de las normas y políticas de competencia. Cabe agregar a lo señalado el importante hecho de que el comité sobre política de competencia de la OMC serviría asimismo de foro en el que se fomentaría la cooperación con respecto a los casos de competencia y, en un plano más general, se intercambiaría información no confidencial en la esfera de la competencia.

Por último, también se lograría un enfoque mejor coordinado y más centrado en materia de asistencia técnica y capacitación mediante la concepción y formulación de un programa de mayor alcance en relación con la prestación de este tipo de asistencia a un país determinado. De ese modo uno o más países u organizaciones podrían responsabilizarse en relación con elementos concretos del programa que irían desde estudios hasta la capacitación de los funcionarios pasando por la redacción o modificación de las normas, en lugar de perpetuar la práctica actualmente imperante, que consiste en atender de forma fragmentada las necesidades de un determinado país.³⁶ Son muchas las posibilidades de que el resultado final, es decir, el cumplimiento efectivo de unas normas internas de competencia que reporte a la sociedad los beneficios perseguidos, mejoraría gracias a un enfoque coherente de este tipo en relación con los elementos que han de formar parte de la asistencia técnica.

³⁶ Obsérvese, por ejemplo, que en la comunicación del Banco Mundial (WT/WGTCP/W/22) y en el documento de la UNCTAD TD/B/COM.2/CLP/12 y Corr.1 se recogen referencias a un país en concreto que ha recibido anteriormente asistencia técnica del Banco Mundial y que además ha solicitado asistencia de la Agencia Española de Cooperación Internacional y de la Dirección General de Competencia de la Comisión Europea. No es desdeñable la posibilidad de que las normas de competencia y la observancia del país en cuestión se hubieran visto beneficiados en mayor grado por la adopción desde el principio de un enfoque coordinado.

ANEXO

A continuación figura un breve resumen de algunos casos europeos notificados que contribuyen a demostrar la dimensión mundial de determinadas cuestiones relacionadas con la competencia y los consiguientes beneficios directos o indirectos para los consumidores y los agentes económicos de los países en desarrollo:

Comités de armadores de Francia y de África occidental³⁷

En 1992 la Comisión Europea impuso multas a miembros de los mencionados Comités³⁸ por llevar a cabo actividades ajenas a la exención estipulada por el Reglamento 4056/86 del Consejo. Con arreglo a las disposiciones acordadas entre los miembros de estos comités, todas las mercancías transportadas entre Francia y los 11 Estados en cuestión³⁹ de África Occidental y Central se asignaban con carácter fijo. La aplicación de los acuerdos de los armadores dio pie a una competencia distorsionadora entre los cargadores europeos que operaban en los mercados africanos en contravención del artículo 81. Además, estos acuerdos repercutían en la actividad portuaria de África y Europa. Efectivamente, penalizaban a los exportadores de África Occidental imponiéndoles costos de flete más elevados de lo que les correspondería en una situación de mercado competitivo. Es más: las compañías francesas de transporte marítimo podían encargarse de la mayor parte de las cargas transportadas en estas rutas y los mecanismos implantados no fomentaban el desarrollo de las flotas africanas.⁴⁰

FETTCSA (decisión por publicar)⁴¹

El 16 de mayo de 2000 la Comisión Europea adoptó una decisión con arreglo al artículo 81 del Tratado de la CE en virtud de la cual se imponían multas a 15 compañías de transporte marítimo por un valor total ligeramente inferior a 7 millones de euros.⁴² De las 15 compañías, sólo 10 formaban parte de la actualmente desaparecida Far East Trade Tariff Charges and Surcharges Agreement conference.⁴³ Estas compañías de transporte, que controlaban más del 80 por ciento del mercado de los fletes correspondientes a las rutas que conectan Europa Septentrional y el Lejano Oriente, se encuentran entre las de mayor tamaño del mundo y están domiciliadas en la Comunidad

³⁷ Casos T-395/94R y C-149/95P [1993] 5 CMLR 446; [1997] 5 CMLR 167.

³⁸ Formaban parte de los comités 35 compañías de transporte marítimo (véase el anexo I de la Decisión de la Comisión 92/262/EEC (IV/32.450) DO L134/1 [1992]).

³⁹ Benin, Togo, el Congo, el Senegal, Malí, Guinea, la República Centroafricana y el Camerún.

⁴⁰ Esta circunstancia contravenía los objetivos del Código de Conducta para las Conferencias Marítimas de la UNCTAD, que procuraba garantizar a los transportistas de los países en desarrollo un mayor porcentaje de los mercados, que antes estaban dominados por transportistas de países desarrollados.

⁴¹ Comunicado de prensa, Rapid, IP/04/486 del 17 de mayo de 2000 titulado "La Comisión multa a compañías de transporte marítimo en relación con un acuerdo de fijación ilegal de precios relativos al comercio entre Europa y el Lejano Oriente".

⁴² CMA CGM (Francia), Hapag-Lloyd (Alemania), K Line (Japón), Maersk Sealand (Dinamarca), MISC (Malasia), Mitsui O.S.K. Lines (Japón), Neptune Orient Lines (Singapur), NYK (Japón), OOCL (Hong Kong), P&O Nedlloyd (Reino Unido), Independent lines Cho Yang (Corea), DSR-Senator (Alemania), Evergreen (Taiwán), Hanjin (Corea) y Yangming (Taiwán).

⁴³ Las conferencias marítimas gozan de una excepción con respecto a las normas ordinarias de competencia en virtud del Reglamento 4056/86 de la CEE.

Europea, el Japón, Corea, Singapur, Malasia y Taiwán. La Comisión llegó a la conclusión de que el cártel restringía la competencia mediante un acuerdo a efectos de no descontar en relación con las cargas y sobrecargas publicadas. Era perjudicial porque también participaban en el cártel compañías que no formaban parte de la conferencia, lo cual suponía que existían en el mercado pocos competidores independientes que se opusieran a las cargas fijadas. El cártel estuvo en funcionamiento desde junio de 1991 hasta que se abandonó en 1994 a raíz de la intervención de la Comisión. Cabe señalar que las partes en los acuerdos de la FETTCSA eran fundamentalmente las mismas que eran parte en el Europe Asia Trades Agreement (EATA), prohibido por la Comisión en 1999.⁴⁴

CEWAL⁴⁵

En este caso, la Comisión enjuició a tres conferencias marítimas que transportaban en rutas entre puertos del Mar del Norte Continental y África Occidental⁴⁶ alegando actividades que no quedaban comprendidas en el Reglamento de exención del Consejo 4056/86.⁴⁷ Los miembros de CEWAL lograron servirse de sus vínculos legítimos en el marco del sistema de la conferencia para, por ejemplo, concertar acuerdos de lealtad con determinados clientes a cambio de una disminución de las tarifas de transporte. Esto dio pie a falta de opciones por lo que respecta a sistemas de descuentos y primas menos restrictivos.

El Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas confirmó las conclusiones de la Comisión Europea relativas al abuso de una posición dominante en contravención del artículo 82 del Tratado de la CE.⁴⁸ La decisión original de la Comisión se refería al tráfico entre los puertos de Europa Septentrional (con excepción del Reino Unido) y el ex Zaire. En virtud de la decisión de la Comisión también se declaraba a CEWAL culpable de transgredir el artículo 81 al concertar acuerdos de no competencia encaminados a repartirse geográficamente los mercados de transporte marítimo objeto de la investigación. No se apeló contra la sentencia. Aunque se apeló contra las multas, que han sido impugnadas por el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas sobre la base de una cuestión de procedimiento⁴⁹, este caso pone asimismo de relieve los beneficios que reporta la política de competencia de la Unión Europea a las economías de los países en desarrollo. De hecho, a raíz de la decisión han bajado los precios del transporte marítimo en la región de África Occidental, con lo cual se han visto favorecidas las exportaciones e importaciones de la zona.

⁴⁴ Decisión de la Comisión de fecha 30 de abril de 1999; DO L 193 de fecha 26 de julio de 1999, página 23; comunicado de prensa IP/99/313 de fecha 10 de mayo de 1999.

⁴⁵ Sentencia del Tribunal (Sala Quinta) de fecha 16 de marzo de 2000. *Compagnie Maritime Belge Transports SA* (C-395/96 P), *Compagnie maritime belge SA* (C-395/96 P) y *Dafra-Lines A/S* (C-396/96 P) contra una Comisión de las Comunidades Europeas.

⁴⁶ Decisión de la Comisión de fecha 23 de diciembre de 1992, IV/32448 DO L34/20 [1993]; sentencia del Tribunal de Primera Instancia T-24-26, 28/93 [1997] 4 CMLR 273.

⁴⁷ DO L 378/4 [1986].

⁴⁸ Sentencia del Tribunal (Sala Quinta) de fecha 16 de marzo de 2000. *Compagnie Maritime Belge Transports SA* (C-395/96 P), *Compagnie maritime belge SA* (C-395/96 P) y *Dafra-Lines A/S* (C-396/96 P) contra una Comisión de las Comunidades Europeas.

⁴⁹ El Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas sostuvo que la Comisión no estaba facultada para imponer multas a los miembros de CEWAL, habiendo dirigido el pliego de cargos exclusivamente a CEWAL.

Tubos de acero sin soldadura (decisión por publicar)⁵⁰

El 8 de diciembre de 1999 la Comisión Europea adoptó una decisión con arreglo al artículo 81 del Tratado de la CE en virtud de la cual se imponían a ocho productores de tubos de acero sin soldadura multas por un total de 99 millones de euros. Cuatro sociedades eran originarias de la Comunidad Europea, mientras que las otras cuatro se constituyeron en el Japón.⁵¹ El cártel restringía la competencia al exigir a los productores que respetaran sus mercados internos sin enviar productos a otras partes. Como las empresas se encuentran entre los mayores productores de tubos de acero sin soldadura, el cártel repercutía a escala mundial en el mercado de la prospección de petróleo y gas y en el del transporte. Esta decisión sirve de ejemplo pertinente de los beneficios indirectos que reporta la política de la competencia de la Unión Europea o de otras zonas a los consumidores y la industria de distintas partes del mundo, comprendidos los países en desarrollo. De hecho, en los casos de este tipo en que se lucha en la Unión Europea contra un efecto restrictivo las repercusiones afectarán igualmente a los mercados mundiales.

Gencor/Lonrho⁵²

La Comisión Europea prohibió en 1996 la fusión propuesta dentro del sector del platino entre Impala Platinum y Lonrho platinum division (LPD).⁵³ Aunque la concentración se produjo en Sudáfrica, la Comisión pudo establecer una "dimensión comunitaria" en cuanto dicha concentración alcanzó el volumen de negocio estipulado en la Comunidad y en cuanto la operación repercutía en la competencia de ámbito comunitario. La fusión propuesta habría dado lugar a dos sociedades cuya cuota del mercado del platino y el rodio hubiera sido la misma que la de Amplats, otra sociedad sudafricana. Cursada la apelación, el Tribunal de Primera Instancia (TPI)⁵⁴ decretó que estaba justificada la obstaculización de la fusión llevada a cabo por la Comisión. El motivo era que la fusión habría dado pie a la creación de un oligopolio dominante de ámbito mundial que, en consecuencia, habría afectado a la competencia en el ámbito de la Comunidad.

⁵⁰ Caso IV/E.1/35.860 B de fecha 8 de diciembre de 1999.

⁵¹ British Steel Limited (Reino Unido), Dalmine S.p.A. (Italia), Mannesmannröhren-Werke A.G. (Alemania), Vallourec S.A (Francia), Kawasaki Steel Corporation, NKK Corporation, Nippon Steel Corporation y Sumitomo Metal Industries Limited (Japón).

⁵² Caso IV/M619 (1996) [1997] DO L11/42, comunicado de prensa, Rapid, IP/96/346, de fecha 24 de abril de 1996, titulado "La Comisión se opone a la fusión de las actividades de Gencor y Lonrho relacionadas con el platino".

⁵³ Impala platinum estaba en manos de la sociedad sudafricana Gencor, mientras que LPD era filial de la sociedad británica Lonrho PLC.

⁵⁴ T-102/96 *Gencor contra la Comisión* [1999]4 CMLR 971.